

TOREROS

AÑO I.

MADRID 12 DE NOVIEMBRE DE 1911

NÚM. 35



Andrés del Campo (Dominguín)

:: SEMANARIO TAURINO ::
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

} Precio 10 cts.

Andrés del Campo (Dominguín chico)

Nació en Madrid el 1.º de noviembre de 1887.

Es hermano del malogrado matador de toros Domingo del Campo. Desde su infancia no pensaba Andrés más que en ser torero; tanto, que teniendo trece años mató el primer novillo, siendo en la plaza de toros del Escorial donde ofició de espada por primera vez, estoqueando con Platerito cuatro novillos de Laviada el 25 de julio de 1900. En Madrid hizo su debut el 8 de noviembre de 1906, estoqueando un toro de don Víctor Biencinto bastante bien. En esta corrida torearon también «Gallito chico», Infante y Calderón.

En una novillada celebrada en Madrid en marzo de 1909 fueron cogidos los dos espadas «Angelillo» y Pacomio (que alternaban con Andrés en la lidia de los seis muruves) y «Dominguín» se hizo cargo de toda la corrida, matando cinco toros con gran valentía (dos admirablemente), siendo constantemente ovacionado y ganándose un gran cartel.

En Andrés del Campo, si no coge miedo á los astados brutos, hay un gran estoqueador de toros.



Compre V. el libro

Madrid y sus toreros

Contiene los apuntes biográficos y críticos de los matadores de toros Antonio Martínez, los hermanos Antonio, Manuel y José María Bañera, Roque Miranda, Cúchares Carragán, Antonio del Río, Cayetano Sanz, Pucheta, Pedro Párraga, D. Gil, Gonzalo Mora, Regatero, Villaverde, Valdemoro, Felipe García, Angel Pastor, Valentín Martín, Mateito, Pepe-Hillo, Dominguín, Saleri, Vicente Pastor, Gallito, Mazzantinito, Regaterín, Llaverito, Segurita, Platerito y Punteret.

Como también de los matadores de novillos, Manuel Correas, Juan Miranda, Sastre, Navarrete, Alejandro Andrés, Pescadero, Armilla, Feijoó, Cosme González, los Ojitos, Joseito, Galindo, Oruga, Manchao, Pulguíta, Oliva, Pablo Herránz, Nuevo Tato, Califa, Dabó, Cenagero, Torerito de Madrid, Taravilla, Chano, Ríos, Martín, Berrinches, Picalimas, Pella, Bonifa, Joaniqui, Araisaito, Paco el Gordo, Españolito, Aguilita, Esparterito, Carbonero, Dominguín chico, Chico de Lavapiés, Cocherito de Madrid, Regaterín chico y Frutitos.

Precio UNA PESETA

De venta en la Administración de este semanario, Andrés Borego, 17.

La Universitaria

SAN BERNARDO, 56

Primera casa en Madrid en esuelas de defunción y recordatorios de todas clases. Tarjetas de visita, tarjetones, etc., etc., todo á precios baratísimos.

Director-proprietario: JOSÉ VELASCO PENAS

Toda la correspondencia al administrador

No se devuelven los originales

Ha dejado de escribir en este radical semanario, Saturnino Vieito (LETRAS).

Este sujeto es el que trata de fundar un semanario con el título de «El Destripador Taurino».

¡Qué miedo!...

De ilusiones no hablamos nada.

HABLANDO EN SERIO

Bomba y Mosquera.—Las verdades del Barquero ó el compadre bueno.—¿Cómo se explican los misterios estos?—El abrazo de Vergara ó D. Indalecio en paños menores y el Bomba en pelota.

Nos hemos pasado el verano hablando en guasa. A cada tiempo hay que darle lo suyo, y la labor taurina de los diestros en la última temporada no valía la pena de tomarse formalmente y ya que no se empuñaran las disciplinas y el látigo ó la fusta por consideración, hemos tenido necesidad de manejar constantemente la sátira, la caricatura y el ridículo, poniendo en solfa á los malaventurados muñecos que hacían pantomimas de circo en las arenas de nuestros circo taurinos.

Estamos en Otoño y ya es preciso fabricar el zaragozano para el año que viene, y más ó menos augures ó pitonisas hablar de los toreros y de los pitos y pitones que, si dejamos á un lado el pitoreo, harán nuestras delicias desde abril á octubre de 1912.

Y como aquí el Padre Eterno es D. Indalecio Mosquera y resulta el Luzbel Ricardo Torres (Bombita) hay que afinar el oído, filtrarse por las paredes de la casa núm. 9 de la Puerta del Sol y averiguar lo que piensa el peripatético madrugador de las gafas de oro respecto á la entrada en el Paraíso del Angel caído. Y, tratándose de un angel, no es extraño nos agarremos á las alas de otro, por más señas, compadre del maldito ó sea Angel Caamaño ó el Barquero, el más indicado para servirnos de San Rafael en ese viaje para el cual no se necesitan alforjas.

Y al pasar la barca
nos dice El Barquero.
del lío del Bomba
no entiendo ni quiero.

Y como diquelamos más que un apoderado ante la cartera repleta de su matador, no nos la da el compadre ni con cuchara.

En *Heraldo de Madrid* se trae una guasa dialogada respecto al roce que hay actualmente entre el niño de Tomares y el abuelo de Dares. Y como donde las dan las toman, nos toma el cabello el Sr. de la Barca, al afirmar que está *piscis* en lo que á la gran noticia se refiere, y, andando él siempre como Neptuno y sus tritones sobre las mansas aguas del río, charco ó pantano del arte taurino, no saber lo que han pescado los pescadores de caña que llaman Claridades, Dulzuras y D. Silverio, y ni siquiera saber lo que sobre el asunto que se debate en *El Debate* ha dicho el fresco Trabado, á quien no se le traba la lengua á pesar de ocupar el sitio en el periódico neo-carca que hasta hace poco, otro fresco que hoy se presenta como *canidato republicano radical de los de*

la semana sangrienta ocupó en la cátedra taurina de semana santa del diario de los diez mil duros.

Nada menos que diez corridas ha firmado Mosquera al Bomba, las mismas que á Machaquito y el gran suceso de su reaparición ó resurrección taurina que tendrá lugar el día 25 de Marzo, día de la Encarnación del Verbo, señalado como misterio por la iglesia, y simbólico de el de la Encarnación, que en la Virgen afición madrileña piensa hacer el fraile Mostén D. Indalecio, sin romper ni manchar la virginidad pureza de Bombita.

Aquel día repicarán todas las campanas. Ya están bailando, según Trabado todos los bombistas.

—¡Digo! ¡Y menuda ha sido la alegría de los aficionados en general y los partidarios de Ricardo en particular! Alegría de la que participará usted seguramente.

—Según se mire—dice (el Barquero).

—¿Como?

—Como compadre lo siento.

—¡Hombre!

—¡Ni hombre ni mujer!

—Hermafrodita.

—Me resisto, si señor, me resisto á creerlo, ni como Barquero ni como compadre, se lo creo.

Hace el retrato de Mosquera y recuerdo unos versos que publiqué yo, cuando D. Indalecio tomó la determinación que ahora revoca y como que concuerdan con el pensamiento de Caamaño, repito y es como sigue:

Mosquera es un hombre de gran estatura,
de génio, de fibra, de slavo troquel,
de nadie precisa, por nada se apura,
con Bomba y sin Bomba fabrica cartel.

Hoy se aprovecha de la ocasión. ¿Quién ha triunfado? Los dos y ninguno. Es el abrazo de Vergara. Terminó la guerra civil con una taza de Moka.

RICARDO GUSÓ VERT.



BUEN VIAJE...

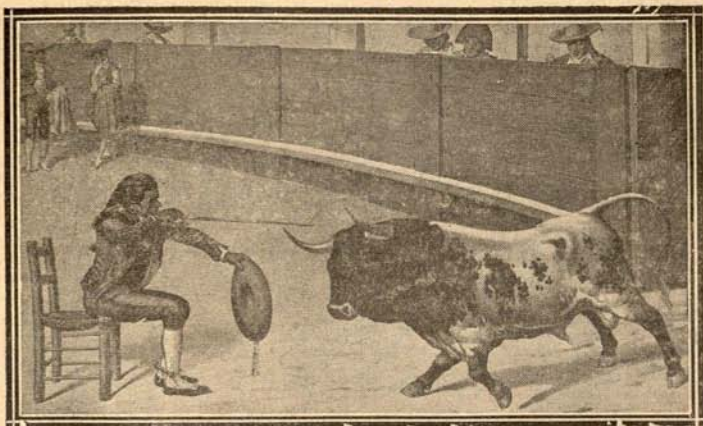
El viernes pasado, el día 10, fué el designado para ser fiesta de unos, duelo de otros, y, claro está, que para la generalidad no pasó de ser un día como otro cualquiera.

Contratado ventajosamente por la empresa de la plaza «El Toreo» de Méjico, y recibida con antelación la correspondiente fianza, salió para allende los mares el que un día fué ídolo de las multitudes, y al que en la actualidad tan enardecidos discuten los apasionados de él y de otros. Vicente Pastor, el puesto en solfa, irá satisfecho á su excursión, pues aparte de los 30.000 *machacantes*, no llevan allá gente que sacuda yesca. La desgracia ocurrida á Machaquito, la duda sobre Gaona el «Indio», y la abdicación del Cochero al pasar el charco este año, harán que el madrileño no se las haya con rivales de su talla, sino que tendrá que alternar con esa racha de indios que aquí no queremos, ó con cualquier Corchaito de los que han marchado en busca del *piri*. Sin embargo, como no deseche la apatía y *pruencía* de este medio año, es probable que esos pigmeos le pongan las peras á cuarto, y no sería esta la primera vez.

Nutrido grupo de aficionados entusiastas del chico de Embajadores acuden á despedir al bravo lidiador ya *banqueteado* (¿y cómo no?) en el popular establecimiento de Botín, mientras que la familia atribulada queda en casa dispuesta á pasar el invierno entre fríos y emociones.

Por nuestra parte no deseamos al diestro de Madrid más que muchísima suerte por lejanas tierras, y que vuelva á nosotros bravo, artista, indoblegable, y... con toda aquella cantidad de vergüenza y sangre fría con que ya le conocíamos tiempo ha.

UN RECUERDO



Martín Barcaiztegui (Martincho)

NACIÓ en el mes de Noviembre de 1740 en Oyarzun (Guipúzcoa), fué pastor del rico ganadero D. Ambrosio de Mendealdria; en Pamplona vió una corrida y se aficionó tanto por la fiesta taurina, que sentó plaza de torero en la cuadrilla de José Legurregui con quien corrió todas las plazas haciéndose sobresalir más que ningún otro niestro por el valor y destreza para ejecutar las más difíciles suertes que había visto hacer á los toreros de su época y otras que nadie había practicado,

Martincho sal'aba el testud á piés juntos; saltaba de cabeza á rabo desde una mesa, que se colocaba precisamente á pocos pasos del toril; descabellaba los toros valiéndose del sombrero como muleta; coleaba los toros hasta rendirlos y llegó á matar varios toros esperándolos sentado en una silla teniendo los pies sujetos con grillos y valiéndose de su sombrero para hacerlos humillar y darles salida; en el quiebro á cuerpo limpio no tuvo rival y es creencia que la suerte de capa llamada navaria la inventara Martín.

Toreó mucho en Madrid y Sevilla y no obstante tener que luchar con toreros de mucha fama, se creó un gran partido que lo querían con ceguedad.

Martincho fué gran amigo del famoso Goya, quien le inmortalizó haciendo unos dibujos en que representa ejecutando algunas suertes.

Retirado del toreo por estar enfermo del hígado, se estableció en Deva, falleciendo en esta villa á consecuencia de unas calenturas el 13 de Febrero de 1800.

PEPE BURGOS.



“Gallito,, y sus triunfos

Madrid, 20 Junio 1900.—Seis de Peñalver, por Algabeño chico y Gallito, que fué cogido por el primero, al matar, sin consecuencias; por esta causa al pasar de muleta al sexto se retiró cou mucho gusto.



Valencia, 1.º Julio 1900.—Toros de Arribas, por Algabeño chi-

co y Gallito; éste estuvo miedoso hasta la exageración. Sin lesión ninguna se metió en la enfermería, de donde le echó el médico en el cuarto; en el quinto hizo lo mismo, armándose el gran escándalo, y mandando el presidente á los guardias que lo sacaran de la plaza á viva fuerza, dando un sablazo bajo, otro á la media vuelta, cuatro pinchazos, una estocada atravesada en el cuello, y por fin, los cabestros, á pesar de las puñaladas que desde la barrera daban los puntilleros. En el sexto dió un pinchazo atravesado, media atravesada, un pinchazo barrenando, media en el pescuezo y atravesada, una sin soltar y otra barrenando, tres pinchazos más. una estocada en la barriga, y los mansos nuevamente.

El presidente impone dos multas al Gallo.

× ×

Madrid, 19 Agosto 1900.—Novillos de Mira. Algabeño chico y Gallito; en el primero de éste, después de mil pinchazos, salieron los mansos, y Gallo sin nada se metió en la enfermería, de donde le echaron en los toros cuarto y sexto.

La cuchipanda de la Huerta

Se celebró el domingo la cuchipanda en honor de Ricardo Torres, Bombita, digna de que la cante Carlos Miranda, digna de que en los mármoles se quede escrita.

Resultó... que el derroche de comestible fué tal, que hubo capones (más de doscientos), y y algunos *bebensales* al aire libre salieron rebuznando como jumentos.

Hubo quien hizo el gasto. No fué Mosquera; fué *un socio* que, á puñados, con ambas manos cogiendo los fiambres y los habanos, rellenando con ellos la faltriquera.



Después de la parranda, siguió la broma de la Huerta á la plaza. Por pelotones, detrás del Papa fueron con él á Roma y... é pagó los billetes á los gorriones.

Al llegar á los toros fué ovacionado y el guía se hizo fotografía ¡el que más y el que menos, muy arrimado al Bomba colocóse, por si salía.

La digestión ya hecha, de boca en boca ya corre la noticia, y es verdadera. Han firmado el contrato, torando moka en el Lyon, el Bomba y el gran Mosquera.

En Madrid

La corrida del domingo 5.

Corrida mixta. Tres de Aleas y tres de Bañuelos. Tres suicidas como matadores: Larita, Lecumberri y Pastorel.

Vayan ustedes viendo. ¡Adelante, señores adelante! Ni el juicio de D.^a Nieves es más emocionante. Venimos de La Hnerta y vamos al huerto del Francés.

La novillada es de chin... chin... chin... ¡chínchense ustedes, caballeros!

Se levanta el telón azul del cielo y un espléndido sol ilumina la fiesta. Larita, el niño de los boquerones, que está acostumbrado á hacer cosas feas por esos pueblos, pues no tiene ni dos adarques de arte, derrocha ignorancia y se tira á los toros igual que un desesperado desde el viaducto á los jardinillos de la calle de Segovia. Vayan ustedes viendo lo que hizo el terrible Larita.

LARITA.—En su primer toro. Era éste de Bañuelos, «Baratero» de nombre, castaño, aldinegro, mogón del izquierdo y cabecita de chorlito. Igual que el enemigo que tenía delante.



Larita pasando de muiota

Apenas sale, da una voltereta al malagueño; primer intento de suicidio. Torea de capa con Lecumberri, y los dos hacen que hacemos, es decir nada. El primer tercio resulta pesadísimo, un lío fenomenal. Los picadores pican en los cuartos posteriores del de Bañuelos cinco veces con la peor pa ta de sus famélicos rucios.

Con los palos, Orteguita y Mozo del Barrio colocan varios pares aceptables, y se pasa á la hora de la muerte.

El niño de Lara se cree que está en Guadarrama, que la afición es D.^a Nieves, y Coll el berrendo, el marido burlado; sólo así se comprende que cometa tantas imprudencias.

Un alto y se le va; otro bajo: Desplantes para alegrar y llega el momento del *infraganti*.

Un pinchazo á toro humillado y desarme de Lara; otro, otro y otro más hasta meterla en tres veces toda. Se libró de su contrario por chiripa.

En su segundo, que era de Aleas, y atendía por «Escribano», toro bravo, bragado, aldinegro fino y bien colocado de defensas, hizo la siguiente faena:

Mamarracheando durante todo el primer tercio. Toda la gente de á pie hace lo que quiere, un lío fenomenal. Dos caídas y un penco difunto. Tocan á banderillas, y sin que nadie se las pidiera, coge cuatro palos y coloca dos pares al *unis*, eso es, dobles al cuarto y bien distribuidas.

Mozo del Barrio brinda al Torquito medio par tirado, y á otra cosa.

Ahí viene ahora lo terrible. Brinda Larita á un señor del 10, y comienza la faena con un pase de rodillas... falsificado (no es lo mismo señor de Lara, irse al Ideal Room que comer chuletas en los Gabrieles).



Lecumberri toreando de capa

Sin salirse de las tablas se cuele horriblemente, y creyendo que el toro por ser de Aleas era madrileño, se tira á él con la rabia que tiene á los hijos de Madrid, y el bicho le resulta una suripanta de la calle de Echegaray que, si se descuida, le envía á que le aplicaran el 606.

Pero como hay hombres que son capaces de todo y tienen asignada la vida, veo rozarle el pitón por el pecho, y, sin embargo, no le hiere. Se embravece, suelta un pinchazo hondo y atravesado. Un peón echa el capote encima del toro y ayuda al matador, ahondando el estoque, con lo cual el pinchazo se trocó en estocada. Todo es permitido en 5 de Noviembre.



Un percance de Pastoret

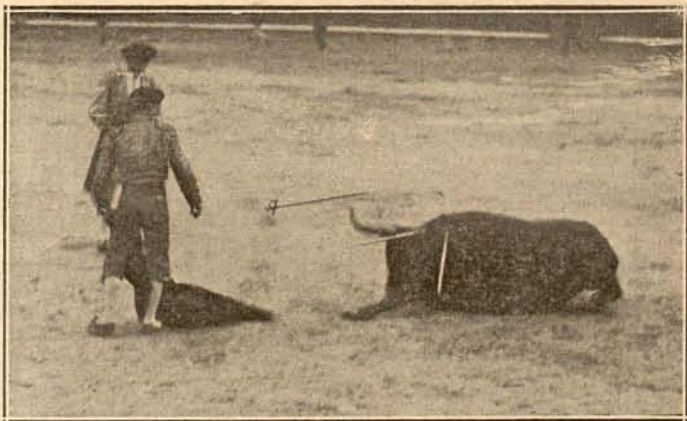
Ameniza el negocio entre el niño de los Gabrieles y el boquerón, que le ayuda á meterla, una cogida de Pastoret, otra cogida de Larita y otra de Lecumberri. Todos cogidos. Larita se salva de milagro, y Lecumberri casi naufraga en seco por meterse á pilo-

tar un barco que no le pertenece. Por fin, Pastoret sacó lo que habían metido los otros. Otro pinchazo en tablas, otro achuchón al intentar el descabello, y al fin la puntilla, y... dos docenas de chuletas á la *papillote* para que el del Perchel se pouga como las pasas y se lo coman de postre las suripantas del Paraíso.

LECUMBERRI.—A este señor marino hay que tocarle las palmas por su primer toro que era de Aleas, y aunque de Colmenar, «Negrito», muy buen mozo y con velas capaces de alumbrar dos días y mover, hinchadas por el viento, un bergantín-goleta desde Bilbao á Ingalaterra.

Y ahí va el del botón del ancla. Se abre de capa y por verónicas por delante y por detrás, de proa, de popa, como le daba la gana y sabía, sin arte ni estilo de ninguna clase; pero, como los chicos de la Corrala de la Escolapia cuando juegan al toro, demostraba gran voluntad y hacía cosas que parecía imposible con la capa. Después de esto un lío horrible; todos mandan, ninguno obedece; el toro toma cinco varas; hay dos caídas y una sardina arenque para el arrastre.

En este momento, y mientras la suerte de banderillas, entra Bombita en el tendido núm. 2 seguido de 25 comensales que con él han venido desde La Huerta, y á los que él ha pagado el lillet de los toros.



Pastoret después de descabellar al último toro

Estalla una ovación de *chunga* en el tendido, y los de los demás de la plaza lo toman de veras y la secundan.

Bomba saluda, los fotógrafos enfocan; se distrae la gente viendo la estupidez de los que le rodean y se colocan pegaditos á él para el retrato. Sigue la lidia.

El Lecumberri pasa y repasa con la derecha y con la izquierda. Mucha bambolla, nada de miedo; se tira en cuanto le parece que está igualado y con toda la fuerza de sus puños, y gracias á su estatura, mete el estoque y cae el toro y se va á pique instantáneamente, haciéndose acreedor á ovación, nariz y un banquete en Bilbao ó en la Bombilla.

En el otro toro que se llamaba «Buenos Aires», nombre de barco muy apropiado, estuvo muy desdichado en todo. Lío fenomenal. Desastre completo. No hay para qué decir nada más; y vamos con

PASTORET.—Toreó el tercero y sexto. Si cómico-lírico-funambulesco fué lo que hicieron en los suyos Larita y Lecumberri, no lo fué menos lo de Pastoret.

Al principiar á torear de capa en su primero perdió la cabeza, es decir, de un pitonazo se le llevó el toro la montera. En la suerte de varas fué el lío tan enorme, que en una arrancada Pastoret tropieza y cae.

Larita se pasa por entre el toro y el caballo, expuesto á recibir una cornada ó un puyazo. Toda la lidiá sigue igual la cosa. El toro y el torero siempre van por distinto camino. Al fin lo despa-cha con brevedad, siendo aplaudido.

En el sexto es el descacharren.

Larita da un lance desde el burladero.

Pastoret se libra de un golpe por casualidad. Se empeña en arrodillarse, y tanto se empeña, que el toro le acomete, le engancha por el pecho sin que le pase nada.

En un coleo es zarandeado como un mono de polichinela. Un capitalista se lanza al ruedo. Los guardias le detienen. El toro toma cinco varas, salta el callejón, se encuentra con un guardia que le impide el salto y es ovacionado. Pastoret torea de muleta muy medianamente y acaba con un sablazo y descabello.

× ×

Los tres, si se hubieran tomado un tubo de pastillas de sublimado ó se hubieran arrojado de un quinto piso, no hubieran hecho más méritos para ir al Depósito judicial que los hechos jugándose la vida tontamente en esta corrida.

TOREROS



TOROS EN AMERICA

2.^a DE LA TEMPORADA

Presentación y fracaso en gordo de Pedro López. Éxito del diestro madrileño Punteret; cogida de éste por el cuarto toro.

Con una entrada regular se celebró la segunda corrida de la temporada.

Se lidiaron seis toros de Santín por los diestros Pedro López y Juan Cecilio Punteret.

El ganado de Santín, manso de solemnidad, aunque de estampa y cornamenta estaban bien servidos, teniendo que ser devueltos al corral dos por mansos imposibles.

Punteret á su primero le saludó con tres verónicas, un farol y un recorte, único toro verdadero de todos los lidiados. Muéstrase afanoso y bien colocado en quites, y uno hecho á Trescalés le vale palmas nutridas.

Con la muleta derrocha habilidad y galanura al rematar rodilla en tierra un pase ayudado por abajo, y hecho ya del toro, pone todo un dechado de pases de diversos estilos, y en su honor se desata la ovación por otro pase con las rodillas clavadas en la arena; cuadra el toro, y el diminuto diestro sin desviarse, gravemente, pincha en hueso y reanuda su muleteo florido y emocionante, para largar una estocada honda y delantera y hacer un alarde de serena bizarría, sentándose al estribo frente al toro. La ovación es tan grandiosa como lo merece la hazaña del muchacho, que ve doblar á su toro después de intentar el descabello.

La cogida.—Desgraciadamente ya no es dable al público ver nuevos arreóstos del diestro, pues en su segundo toro—cuarto de la corrida—fué cogido al engendrar una verónica. La res le empaló por debajo del brazo y lo tiró por alto, recogiénolo después con gran codicia.

En brazos de los ximios sale «Punteret» de la arena privado de sentido y con la ropa desgarrada.

La cogida, que ha causado penosísima intención, no es grave por fortuna, pues en la enfermería solamente se apreció en el cuerpo del diestro, tres puntazos leves, uno en el hombro, otro en un brazo, y el tercero en una pierna. La pérdida de conocimiento la produjo una ligera conmoción cerebral de la que pronto se repuso este torerito, que es todo una promesa de grandes impresiones para la temporada.

Pedro López antes del desastre.—Y todo lo que fué triunfo para «Punteret», fué desgracia para Pedro López. Nuestro compatrio-

ta, sabido es que siempre ha sido torpón y poco adornado con el percal; pero, en cambio, tenía la imponente valentía y la certeza con que arreaba p'álante con el acero.

Ayer Pedro no pudo hacer nada, y los bueyes lo trajeron materialmente de cabeza en cuantas suertes intentó. El desastre, del que hay que desear que se reponga cuanto antes el torero mexicano, se acrecentó al ingresar «Funteret» en la enfermería, y como si un terror pánico se hubiera apoderado de las cuadrillas, y el espanto les aconsejara hacer cosas feas, el herradero que se siguió á la cogida de Juan Cecilio, no tuvo más límites que el por todos suspirado final de una corrida, que tampoco podrá la empresa señalar con piedra blanca en la presente temporada.

¿Lo ha olvidado todo?—Si fuera yo á analizar el trabajo de Pedro, que ayer para su mayor desventura, fungía de maestro de ceremonias, habría de decir que ni en un sólo lance logró lucir con el percal que bailoteó desesperadamente con el capote y salió atropellado, descompuestísimo de los quites, cosa tanto más apreciable, cuanto que la distintiva de «Punteret» es la perfección con que ayer lo vió la afición doblar con los toros, pegándose á los costillares sin jojána.

Muleteando, Pedro tuvo sus momentos en que se acordó que es bravo, y toreó cerca, bien sin efectividad ni enterarse mucho de lo que sus toros requerían; pero hubo momentos, y esto es lo peor, en que el mexicano se olvidó de todo y en que hizo cosas feas con el pico de la muleta.

Deslucido, pues, con la sarga, hubiéramos querido verle dar esos estoconazos que provocan la ovación, y de los que antaño no era muy avaro el muchacho; pero ayer su desconfianza y su pésima manera de entrar, le volvió los tiros de piedra.

¡Cómo pinchó el muchacho y que forma de perfilarse salvando el pitón!

Tan descarada fué la cosa en su primero, que el público que le había aplaudido en la faena algunos trapazos de valiente, le silbó ante la horrible manera de cuartear y de arquear el brazo, que empleó para cobrar un pinchazo hondo en la misma tabla del cuello, y otra vez el alargar el brazo y otra vez el echarse fuera para una media delantera, que después de un mareo de capotazos hizo doblar al de Santín.

Y en esa forma lo hizo todo en todos los toros que le tocaron, que fueron cinco, pues algo hay abonar al mexicano, que de seguro se desmoralizó al ver que le caía encima todo el peso de la corrida, que no era flojo ni mucho menos un regalo, dada la condición bueyuna de las reses corridas.

A punto estuvo el muchacho de sufrir un percance. El primer toro le cogió al lancearlo de capa, y el percance fué aparatoso, pero sin resultados afortunadamente, como no los tuvo tampoco en las dos veces en que rodó por tierra al estoquear al toro quinto, que fué el que más á mal traer trajo al diestro, que tampoco señalará con piedra blanca su reprise en el coso máximo.

LATIGUILLO

NEGOCIO

seguro y de gran resultado. Liquidación por fin de temporada.

Toreros: no buscar quien os represente sin antes pasar por el Bazar de

D. Saturnino Vieito (Letras)

sin rival en este género de... puntos.

Le han gastado, pero sin resultado positivo, los diestros Bienvenida, Regaterín, Manolito Pescuezo y otros muchos. Será negocio seguro para el que tenga la suerte de que..... le represente.

LOS NOVILLEROS

—¡Pero qué m litos seís!

—¡Quiá, si somos muchos más!

Nunca más á tiempo, que, en las actuales circunstancias, puede soltarse el chistecito anterior, siempre que se refiera á las lumbreras novilleriles que hoy disfrutamos. Cualquiera tiempo pasado fué mejor, pero muchísimo mejor que la actualidad, siquiera sea en lo que atañe á la grey novillera, porque en todas épocas hubo entre los que aspiraban á la borla de doctor, algunos que fueran *gente*. ¿Quién no ha oido hablar de aquellas famosísimas novilladas de Bonarillo y Reverte, de las que tan entusiásticamente nos recuerdan proezas los aficionados mismos de hoy día? Antonio Fuentes, Emilio Bomba, el Algabeño, el Villa, Félix Velasco y otros, sostuvieron el entusiasmo novilleril, con nó pocos bríos, y caminando siempre adelante, como corresponde á los que desean llegar á la cumbre de sus ilusiones, luchando con el cúmulo de obstáculos indispensables para arribar á la meta deseada. Ricardo Bombita, juntamente con la cuadrilla de cordobeses (Lagartijo y Machaquito) y con el infortunado Antonio Montes, hicieron las delicias del público asistente á las novilladas, pues unos con voluntad y otros con inteligencia y abnegación, procuraban que no decayese el torrente de la afición. Sin ir muy lejos, tenemos a Regaterín y Bienvenida, que atraieron hacia ellos las simpatías y palmadas del aficionado, porque ansiaban *un algo* que ponía á contribución sus vidas y anhelos.

¡Pero hoy...! Ahora precisamente, es cuando se está dando mejor ganado á los novilleros; todo se vuelven becerrillos bravucodes, sin leña y de casta acreditada. Desde dos ó tres años á esta parte, parece que se ha iniciado una corriente de simpatía hacia los diestros próximos á doctorarse, y resulta que no vemos más que chotos en vez de toros, casi todos ellos mogones, y sin embargo... estos coletas no saben lo que hacer con ellos; en cuanto sale una res con algo de leña ó que tiene muchos piés, nadie se decide á buscarla y á quitarla bríos, hasta que, harta de corretear, dice: «Vengan aquí tíos!» y en ese caso el mismo aficionado dice: «Es un pregonado; pobres novilleros!»

Este año se nos han revelado un par de torerillos, á quienes, por estar afortunados un par de tardes, ya el público se ha vuelto loco y los ha plantado en el escalón inmediato á la alternativa. ¿Qué quienes son esos? Pues se trata de Vázquez II y Torquito. El primero debutó hace unos tres años ó cerca de cuatro, pero ya no se le volvió á ver el pelo, hasta que los éxitos de este año en Sevilla, le abrieron las puertas del circo madrileño. No estuvo mal el niño en su *reprise*, ni en la corrida siguiente, pero tanto se exageró, que parecía que teníamos un nuevo Frascuelo, un fenómeno, hasta que en fiestas sucesivas vimos que no se traía más que una buena dosis de ignorancia en la muleta y un buen rato de codillero, además de no mandar y jugar los brazos, por todo lo cual se le resuelven los bichos enseguida y ya tenemos el baile armado. En la última novillada que toreó en Madrid, estuvo hecho una calamidad en el primer becerrillo, revoltoso, cornicorto, mogón y noblote, al que para meterle mano tuvo que dejarse coger, ni mas ni menos que si fuera un pajarraco.

Casi más público que Vázquez, tiene su compañero Torquito, á quien se ha elevado más de lo justo, lo cual es de sentir, porque el porrrzo será con arreglo á la subida.

Conste para sus apasionados, que el bilbaíno torea siempre muy encorvado y con ventajas, que no mata nada, aunque le quieran conceder algo, de ningún toro sé (por lo menos en Madrid) en que haya ejecutado bien el volapié, si no ha salido colgado en el cruce. En la última novillada que le vimos los madrileños, no sé que tendría aquel sexto choto, para desconfiarse tanto y acabar con él de un indecente golletazo. ¿Y á este fenómeno de bravura quieren ustedes darle la supremacía de los matadores de novi-

llos? ¡Quiten por Dios! que se la den los baracaldinos, porque aquí no nos ha convencido.

Del Cela parece que se habla ahora menos, y eso que se lo merece más que otros, el aplaudirle. Mata tanto como Vázquez, torea algo, banderillea un poco, se defiende en quites, etc., y nada, todo para los otros. Cuando valía menos, le ensalzaan más, y ahora, que se pudra; aunque bien es verdad que Mosquera nos le quería meter hasta en la sopa.

Y de Eusebio Fuentes, ¿qué decir? Nunca queda muy mal, pero tampoco se pasa de bueno; es el más igual. Parece que él tiene empeño en ir subiendo poco á poco, más hay que reconocer que eso va muy despacio, y cuando quiera dar el estirón, ya el público lo ha olvidado.

Dominguín, el pobrecillo, empezó á echarse *p'atrás* y todavía no se ha resuelto á ganar lo perdido. Lástima de cartel que ganó en un año para luego perderlo tan lastimosamente; con seguridad que, si quisiera, podría volver á su puesto, pues lo que, hacen falta son matadores de su condición, y más todavía, estando ahora más fuerte que en temporadas pasadas.

Brailey, Larita, Rosalito, Pastoret, Corcelito y Rodarte han debutado en Madrid este año, pero aunque en general tuvieron buena acogida, después, unos se han achicado, otros han demostrado que no pasan de ser unos clowns, y únicamente Lecumberri, en la última novillada, hizo honor á la fama que le precedía, no sin parecernos una calamidad con el capote.

De modo es que quedamos en que no hay novilleros dignos de concederle la investidura de matadores de toros, y el que crea lo contrario no será más que un iluso que se entusiasme con una rewlera de cualquier Torquito, ó con cosa parecida.

CARICATITO.



¡YO PECADOR!...

¡Aficionados pingüinos!
¡Pueblo correligionario!
os saluda el *necesario* (?)
ASTRO de *astros* taurinos.

Nostálgico de ovaciones
vuelvo humilde á tu regazo,
y espero que un fuerte abrazo
absuelva mis ambiciones.

Mi soberbia fué un error;
nunca me creí vencido;
mas por fin... me han convencido
las contratas de Pastor.

Pues el bravo madrileño,
á pesar de su derrota,
es un matador de nota
que al Papa le quita el sueño.

Y Ricardo, el orgulloso,
reconociendo su error,
entona el *yo pecador*...
resignado y fervoroso.

Y si al madrileño, unido
va Machaquito, el famoso,
¿qué iba á ser este orgulloso
Papa, por todos ungido?

No pudiendo soportar
de nadie la preeminencia,
me ha dictado mi conéncia:
—¡Ricardito, á torear!

Y arrastrando humillaciones,
sólo busqué la manera
de arrodillarme á Mosquera
limpio de sustituciones,

Llorándole mi aflicción
al hombre caballeroso,
me ha otorgado, generoso,
noble y sincero perdón.

Por la copia,
EL ABATE FULFIN

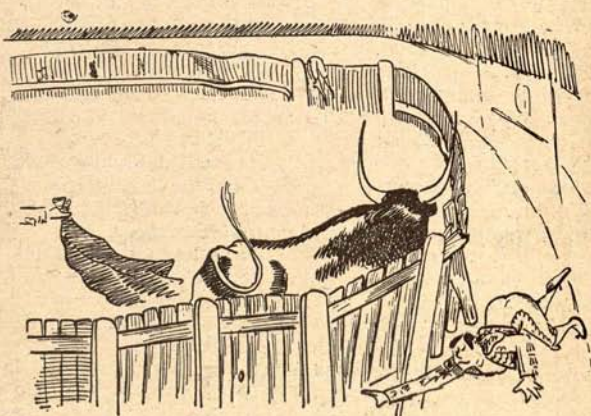
	ALFON o FOTOGRAFIA
TELÉFONO 2869	FUENCARRAL MADRID

Notas tragico-aurinas de la semana



El novillero Larita el pasado domingo dió un pinchazo al cuarto toro, un banderillero le dejó el capote encima de la «espá», y, claro, lo que no era más que una leve cortadura se trocó en estocada.

¡Cuánta cantidad de ratonería y que poco valor ante las reses tiene el Sr. Matías.



Estado en que se pone la barrera de la Plaza de Toros de Tetuán en el momento que sale un toro bravo.

¿Se puede saber por qué motivo no hace una visita de inspección el señor arquitecto municipal á dicha plaza?

Porque, la verdad, hace falta.

Ripollés

OBRADOR DE CAMISERÍA

LEON, 12, PRINCIPAL

MADRID

Especialidad en camisas de bullones, pliegues y bordado para torear, Capotes de paseo, brega, muletas, zapatillas valencianas, botonaduras cordobesas en oro y plata, medias de seda y de hilo para torear, fajas de seda, monteras, añadidos, castañetas, guajiras para campo. Casa única en capotes de seda punto-de-dal, hilo y moharé inrompibles.

COMPRA VENTA Y ARREGLO DE TRAJES DE LUCES PARA TOREAR

TOREROS

SEMANARIO TAURINO RADICAL

ADMINISTRACIÓN Y TALLERES:

Andrés Borrego, 17.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre	1,50 pesetas.
Semestre	3,00 »
Año	5,00 »

Anuncios á precios económicos.—Pago adelantado.

¡FUMADORES!

EL HUROL, fumado con el tabaco, destruye la Nicotina y cura los males de la boca, garganta, pecho y estómago, 1 peseta. Por correo, 1'50. Victoria, 8, Madrid.

¡REUMÁTICOS!

El Bálsamo Victoria, compuesto con Mesotán, Metilo, Alcanfor, Cocaina y Mentol, cura en el acto los dolores más agudos; 2 pesetas. Victoria, 8, Madrid.

Plaza de Toros de Madrid

EL DONINGO 12 DE NOVIEMBRE DE 1911
se lidiarán SEIS TOROS (desecho de tienta y cerrado) con
divisa negra y oro viejo, de la ganadería de

D. EDUARDO OLEA

de Madrid, que serán estoqueados por los diestros

Mariano Merino & Antonio Lobo





Ramón Martínez (Agujetas)

de Madrid, nuevo en esta plaza.

La corrida empezará á las **TRES** en punto.

Encargado de la venta de estos periódicos: **JOSÉ LERIN, ABADA, 22.**

MANANA      

    sale el primer número del

Qui-qui-ri-quí...

Semanario satírico teatral y... otras cosas más

Constará de 16 páginas, á dos tintas, con el siguiente texto y grabados:

Qui-qui-ri-quí... (en verso), por su director, RICARDO GUSÓ VERT.

Consagrados y noveles, por JACINTO BENAVENTE.

Crónica de la semana, por EL DUENDE LOCO.

Ellas por ellos. Julia Mesa, por RAMON ASENSIO MAS

Teatro Real, por OTELO.

El Sultán de la Comedia, por LUIS MAÑES.

El Mirador de Lindaraxa, por F. VILLAESPESA.

El marido de la tiple, por EMILIO TABOADA.

Perdigones, por JAVIER DE BURGOS.

La Fornarina, por EMILIO CARRERE.

Alaridos plebeyos.—Las frescas, por LUIS ESTESO.

De corral en corral, por RODOLFO DEL VALLE.

El banquete de Bombita, por PICIO.

Epitafios políticos, por ENRIQUE CARRETERO.

Inventada, por FRAY ESTACA.

El que no se consuela..., por DON QUIXOTE.

Grabados: Julia Fons, Julia Mesa y Lyliane de Eve.

Caricaturas: Benavente, Villaespesa, Cada oveja... (plana central), Tres al saco... (nota política de la semana) y otras, por Amor. Del Guadarrama, por J. Sanz.

CINCO CÉNTIMOS en toda España